

ALBERT CAMUS MARÍA CASARES

CORRESPONDENCIA
1944 - 1959



«Nada puede,
lo sé, ni sorprendernos
ni separarnos».

DEBATE

Disponible
en ebook

Seleccione: **ESPAÑA**

SILVIA BARDELÁS



EL PAÍS

Babelia

EL LIBRO DE LA SEMANA | CRÍTICA DE 'LOS ÁRBOLES' | CRÍTICA

'Los árboles', magistral novela negra para vengarse del racismo riéndose de él

El autor afroamericano Percival Everett utiliza el género de detectives para ridiculizar el supremacismo blanco. La obra, un fenómeno en el mundo anglosajón, se traduce ahora al español



Miembros del Ku Klux Klan durante una marcha en Canton, Misisipi, en 1999.
AP



LAURA FERNÁNDEZ

28 FEB 2023 - 05:30 CET



Érase una vez un lugar inmundado llamado Money, Misisipi. Ajá, una ciudad llamada Dinero situada en algún rincón del, digamos, Diabólico Sur. La clase de sitio en el que aún de vez en cuando se queman cruces por la noche. Porque aún de vez en cuando, y especialmente desde que el Señor Naranja, alias Donald Trump, pasó por el poder y blanqueó el odio racial, reactivando, de paso, la pasión por la ignorancia, hay quien recuerda viejos y horripilantes tiempos. Viejos y horripilantes tiempos que sólo fueron buenos para aquellos que siempre le han temido a todo y que por eso han tratado de destruirlo todo. Bien, pues en ese lugar inmundado llamado Money, Misisipi, las cosas están a punto de cambiar. Y de forma atrozmente divertida. Gracias al genio de [Percival Everett](#) (Georgia, 65 años), un estilista del absurdo, el primero (y único) de su clase, el tipo de los certeros, brillantes y necesarios puñetazos de risas.

«Nada puede,
lo sé,
ni sorprendernos
ni separarnos».





Everett fue finalista del Booker con este fascinante artefacto narrativo

Aquí, Everett, ilustre profesor universitario, escritor satírico y valiosísimo por, a la vez, moderno y posmoderno, y en todos los sentidos *outsider*, un *outsider* feroz —sus novelas son dardos contra aquello que el racismo y la incultura han hecho en las mentes de los norteamericanos y, por extensión, de todos—, se embute en el ajustado disfraz de la novela negra y lo hace estallar desde dentro. A la manera desternillante en que lo hizo estallar Richard Brautigan en su famoso *Detective en Babilonia*, un hito del absurdo sin más intención que la de descabezar cualquier intento de tomarse en serio a un detective, Everett se marca un clásico instantáneo. Centrifuga un bizarro, bizarrísimo *Black Lives Matter*, que resucita muertos para vengarse del presente, o poner en su sitio —el cementerio— a una *white trash* orgullosa de su estupidez y odio ancestrales.

Pero será mejor que empecemos por el principio. En Money, Misisipi, han empezado a aparecer cadáveres de tipos blancos — todos allí son blancos, y paletos— que parecen haber sido asfixiados con alambres de púas oxidados. A algunos se les ha golpeado tanto en la cabeza que se les ha salido parte del cerebro. Y a su lado, en todos los casos, ha aparecido un tipo negro que nadie reconoce. En parte, porque tiene la cara también desecha a golpes. Al blanco le han arrancado los testículos. Que están en la mano del negro. Hasta aquí todo más o menos correcto. Macabro, pero correcto. Lo que ocurre a continuación es lo delirante. El negro es siempre el mismo negro. Y parece llevar embalsamado décadas. Y desaparece. Cada vez. De la morgue. Y aparece junto a un nuevo cadáver blanco. Y no es el único. Los agentes (negros) del MBI —el Mississippi Bureau of Investigation— que lo buscan no dan crédito.



NEWSLETTER



Recibe el boletín de Babelia



Ruidos de colores: ¿es real su efecto en el cerebro?

LO MÁS VISTO

1. El arte de pintar mal: ¿son estos cuadros tan mediocres como parecen?
2. El compromiso intelectual de Javier Cercas, una novela para reirse del supremacismo blanco y otros libros de la semana
3. María Casares, una vida de éxito, exilio y amor (no solo por Camus)
4. Pascal Quignard: "Los momentos más violentos son, desgraciadamente, los más creativos"
5. 'Papiroflexia': 200 aforismos para un Kamasutra del lenguaje



La comodidad narrativa con la que Everett —Premio de Literatura Cómica Bollinger Everyman Wodehouse y finalista del Booker Prize por este fascinante artefacto— se adentra en la historia es de una astucia sin igual. Imita el pulso de lo *pulp* amplificándolo sin remedio, en un delicioso y adictivo festín de capítulos cortos poblados de diálogos (como disparos) ridículos, y escenas (y escenarios) cliché tan sabiamente metamorfoseadas (y metamorfoseados) que a la vez parecen de este mundo y de otro. De, en concreto, uno que siempre ha estado a años luz del nuestro. Es Everett quizá el mejor ejemplo contemporáneo de hasta dónde puede llegar el humor cuando se usa no para desactivar la realidad sino para reactivarla (y machacarla) de una forma inesperadamente salvaje y disfrutable. Porque allá donde su adorado Mark Twain esquivaba el golpe, Everett se asegura de, nunca mejor dicho, dar en el *blanco*.



Su Norteamérica, pese al absurdo, o precisamente por él, resulta más real que la supuestamente real

Sí, la narrativa de Everett, intelectual afroamericano, como el protagonista de su mítico [X \(Blackie Books\)](#), superdotado académico, prolífico novelista, poeta, pone ante la realidad un espejo que la deforma hasta dar con la verdadera realidad, y no aquella que se da por supuesta. O, mejor, que el blanco (supremacista y no) da por supuesta. Es por eso que su Norteamérica, pese al absurdo, o precisamente por él, resulta más real que la supuestamente real. A cada asesinato de cadáver embalsamado —hay más de un asesino *muerto*, que no *zombie*, en la novela—, más ridículo se vuelve el supremacismo blanco, y más atroz el pasado de linchamientos. Hay un recuento de víctimas —todas están en el archivo interminable de la misteriosa y centenaria Mama Z.—, y un despertar a un mundo en el que esas mismas víctimas se pretenden culpables cuando de ninguna forma pueden serlo porque siguen estando muertas.

Dice Everett que fue escuchando a [Lyle Lovett](#), el famoso *countryman*, que se le ocurrió la idea. Estaba cantando [Ain't No More Cane](#) y la combinó con [Rise Up](#). “Lo estaba escuchando una mañana antes de jugar al tenis y pensé: Ahí está mi novela”. ¿Y si los linchados despertaban? ¿Y si resucitaban para, quién sabe, rendir cuentas? ¿Y si la cosa ocurría en una especie de *Twin Peaks* paleta, poblada de recién llegados agentes especiales de color, y agentes locales de no color tan torpes y crédulos como para creer que un muerto podía matar a alguien porque era un muerto de color y si estaba en la escena del crimen era porque era culpable? ¿Tendría sentido? Todo el del mundo, y un poco más. No se la pierdan. Probablemente, la novela más



(justicieramente) divertida que leeran en decadas.



'Los árboles' >

Percival Everett
Traducción de Javier Calvo
De Conatus, 2023
320 páginas. 22,90 euros

BÚSCALO EN TU LIBRERÍA

Puedes seguir a BABELIA en [Facebook](#) y [Twitter](#), o apuntarte aquí para recibir [nuestra newsletter semanal](#).

SOBRE LA FIRMA



Laura Fernández

Laura Fernández es escritora. Su última novela, 'La señora Potter no es exactamente Santa Claus' (Random House), mereció, entre otros, el Ojo Crítico de Narrativa y el Premio Finestres 2021. Es también periodista y crítica literaria y musical, y una apasionada entrevistadora de escritores y analista de series de televisión.

Comentarios

Normas >

Más información



'Gente muy fría', una brutalidad... y una genialidad

LAURA FERNÁNDEZ



En la cuneta del sueño americano

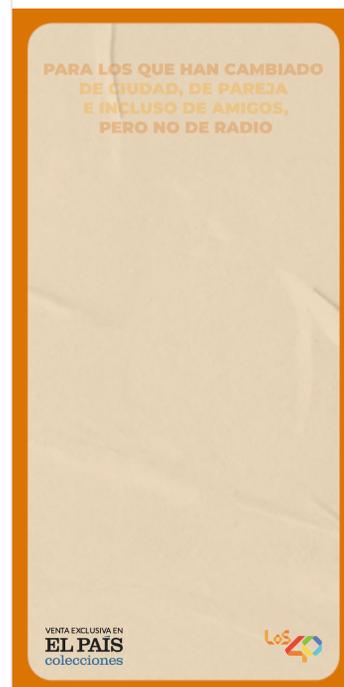
LAURA FERNÁNDEZ

ARCHIVADO EN

Cultura · Libros · Novela · Racismo · Literatura americana

Se adhiere a los criterios de The Trust Project

Más información >





¿Quieres hacer un MBA? ¡Encuentra los mejores MBA 'online' y a distancia aquí!



¿Quieres especializarte en Informática? ¡Encuentra los mejores cursos y formación profesional 'online' y a distancia aquí!



¿Quieres especializarte en Logística? ¡Encuentra los mejores cursos y formación profesional 'online' y a distancia aquí!



Máster a distancia en Escritura y Narración Creativa con un 75% de descuento